

Expansión estatal y territorios indígenas

BENGOA, José / Universidad Academia de Humanismo Cristiano –jbengoacabello@gmail.com

Comentarios del Bloque III

Desde hace ya muchos años que la historiografía americana ha ido cambiando hacia mayores explicaciones acerca del modo en que se formaron los territorios que hoy día son el espacio donde habitan y conviven de manera desigual y no exenta de contradicciones todos los habitantes del país. Los historiadores más tradicionales, también más conservadores, leyeron una "gesta" en el modo en cómo se fue ampliando la ecúmene de nuestras naciones. Así se formó la Patria, se dijo con letras de bronce. No pocos y quizá los más famosos señalaron que se había tratado de una gesta civilizatoria. La Civilización contra la Barbarie, afirmó Sarmiento a ambos lados de la Cordillera, y por cierto no fue el único. Al final del siglo que ha pasado, el veinte, las oleadas de crítica no se hicieron esperar. De la mano muchas veces de los propios indígenas, los historiadores e historiadoras fueron mirando lo ocurrido con ojos de crítica, de duda sobre si fue tan civilizatorio o por el contrario en muchos casos, casi en todos, fue una masacre. Quizá explica el asunto la aparición a nivel internacional y americano, por cierto, de "lo indígena" como versión moderna de "lo indio", relegando este epíteto a las catacumbas de la Historia.

En esta búsqueda insaciable e interminable de explicaciones, de entendimiento sobre lo ocurrido y que ha marcado a fuego nuestras naciones, se encuentran estos cuatro artículos o capítulos que estamos comentando. Fueron presentados oralmente hace un tiempo en unas jornadas muy ricas y productivas sobre estas temáticas. Un equipo de investigadoras e investigadores, el Grupo de Estudios de la Frontera Sur, va buscando interpretaciones y nos ofrece un concepto curioso y lleno de posibilidades: "el carácter rizomático" de la ocupación de los indígenas (indios debería decirse sin que ello sea una ofensa) de la Pampa. No cabe duda que había lugares estratégicos. Salinas Grandes será el centro neurálgico durante varias décadas del siglo XIX tanto para quienes pertenecían propiamente a las Pampas como aquellos que provenían de comunidades o agrupaciones del lado hoy en día chileno, el llamado *Gulumapu* en algunos textos. Comprender las formas de ocupación del territorio mapuche pampeano es clave para de ese modo comprender la colonización e incluso la situación actual. En esa misma línea, Mariano Nagy desarrolla un artículo sumamente técnico e interesante en base a un estudio del reparto de tierras realizado por los británicos hace ya un siglo y medio. Es consecuencia directa de la llamada Campaña del Desierto. Son miles de miles de hectáreas que fueron formando las tierras de colonización, las grandes haciendas ganaderas, en fin, la Argentina moderna. Como ya dijo hace mucho tiempo Ernesto Renán, detrás de la formación de una Nación hay mucha sangre y muchos episodios que se callan. Y lo más interesante de estas contribuciones es que cruzan la Cordillera, mostrando con claridad que los denominados "indios" vivían a uno y otro lado. La Cordillera no era como lo es

hoy, una división, una frontera. Por el contrario, tenían enorme facilidad de cruzarla por los boquetes que conocían muy bien, y se ve muchas veces a los mismos personajes a uno y otro lado, en el *Puelmapu* y en el *Gulumapu* como se decía en esos tiempos. Una anécdota: Namuncura sucesor de Calfucura antes de dar la última batalla va a dejar a su familia al lado chileno de donde al parecer provenía. Otros tiempos y otras dimensiones del espacio también.

Y por cierto estábamos en una "sociedad ganadera". La disputa por quien controlaba el ganado, esas gigantescas masas de animales, es de toda evidencia. Cristián Perucci profundiza en la zona del Malleco en el lado del Pacífico y ve en esa disputa las motivaciones principales de avance de las fronteras. Agregaríamos que esas masas de animales vendidas en los mercados de la costa pacífica se transformaban muchas veces en carne seca, en charqui, e iban a parar a las bodegas de los barcos que partían o recalaban en sus viajes a Polinesia, Australia y esa parte del mundo que se estaba descubriendo con los ojos maravillados, en la segunda mitad del siglo XIX. Curioso asunto. Una suerte de globalización temprana podríamos decir. Animales arreados desde las pampas, cruzaban las cordilleras y finalmente llegaban a los nuevos territorios que se estaban abriendo en el Asia Pacífico como se dice hoy en día.

"Vete Coronel con tus soldados" le dicen los caciques de Toltén a Cornelio Saavedra, como señala el artículo hermoso de Jaime Flores y Roberto Araya. Por cierto que había conciencia de propiedad, de pertenencia, de territorialidad por parte de los despreciados indígenas (o indios dicho en la jerga de ese tiempo). No va a ser tan diferente lo que ocurriría en el conjunto de ese enorme territorio que se va a ocupar con colonos principalmente en la segunda mitad del siglo XIX y que formará el conjunto del territorio que abarca Argentina y Chile.

Revisar la Historia es siempre problemático y más de uno recomendará no hacerlo. Más vale echar tierra sobre ciertos episodios poco dignos de la Patria, dirán.... Es una suerte también de "batalla por la Memoria", por las Memorias habría que precisar. Por cierto que la Historia no vuelve atrás, sin embargo su mejor comprensión posibilitaría un mejor entendimiento. Lo contrario sería mantener la guerra, la "Conquista del desierto" y la "Pacificación de la Araucanía" para siempre. Me temo que ahí está el nudo de la cuestión.